

HUESCA

Un itinerario para cada turista

TEXTO Carlos Serón FOTOS Javier Romeo/Archivo Prames

La Fueva, Sobrarbe

Como si se tratara de un escenario de 15.000 km², Huesca es un territorio mágico y abierto a la aventura y en el que cada viajero puede construir su ruta particular gracias a novedosas iniciativas como Huesca en GPS

Existen tantas formas de conocer Huesca como turistas se acercan para encontrar la magia que reside en cada uno de sus rincones. Huesca se puede recorrer contando como guía con los castillos levantados a lo largo de los siglos o siguiendo la ruta que recorre la provincia a través de sus ermitas. Pero también los puentes o los pozos de hielo dan a lugar a otras rutas temáticas que merecen ser descubiertas.

El visitante elige una temática y el territorio pone a su alcance un itinerario a su medida. La campaña de promoción impulsada por la Diputación de Huesca ofrece un turismo a la carta en el que el visitante puede elegir el camino que quiere seguir, los lugares que quiere conocer y cómo los desea visitar.

«Huesca en GPS» se incorpora a este potencial turístico para ofrecer la posibilidad de recorrer la provincia con tecnología vía satélite. A modo de folleto multimedia, en gps.huescalamagia.es el viajero o turista tendrá acceso a una herramienta que le trazará el camino y le guiará en su recorrido.

Adentrarse en estas rutas es también viajar al pasado, cuando los castillos y las ermitas fueron testigos de cómo se forjaba la historia en el Alto Aragón. Es repasar la historia para remontarse, por ejemplo, al siglo XI, periodo en el que se levantaron las primeras fortificaciones —coincidiendo con el comienzo de la Reconquista—, o conocer otras épocas posteriores en las que los castillos fueron adaptándose a las necesidades: desde atalayas hasta residencias, poblados o defensas militares. Así hasta hoy, integrados totalmente en un magnífico entorno natural y que discurre, de norte a sur, de este a oeste, por toda la provincia oscense.

Tan majestuosos como las más altas cumbres del Pirineo oscense, dominando las llanuras, se yerguen por toda la provincia altoaragonesa y casi rozando el cielo excepcionales castillos y fortalezas que, sin lugar a dudas, son la mejor muestra de un legado patrimonial cuya amplitud en el espacio y en el tiempo es difícil de encontrar. Testimonios del pasado, en un espacio que ha sido punto de confluencia de cultura y civilizaciones. Tierra donde historia y leyendas se suceden en un paisaje de pueblos.

A ojos de los espectadores, Huesca es un espacio en el que es posible viajar en el tiempo. Por eso, producciones de fama mundial han elegido para sus rodajes estos escenarios de cine.

Castillo de Loarre





Torre de Escuer y la Torraza de Lárrede

Pese a la fama popular (patente en nombres como torre del Moro que también se da a la torre de Lárrede), el origen de muchas fortificaciones no está ligado a los musulmanes. Es el caso de estas dos torres defensivas construidas durante los conflictos entre Aragón y Francia a finales del siglo XV; una a cada lado del Gállego, en sendos espolones que dominan el valle. La torre de Escuer domina el despoblado en que se alzaba originalmente el pueblo, antes de trasladarse junto al río. Es una torre rectangular de cinco alturas, separadas por pisos de madera, pero que en el siglo XVI se reformó y pasó a tener tres pisos con bóvedas de piedra; también se construyó, adosada, la ermita de Santiago. La Torraza de Lárrede es más modesta; pero destaca por su airoso porte al ser de planta casi cuadrada.

El GR 16, Senderos del Serrablo, discurre desde Biescas hasta Senegüé por la margen izquierda del río hasta casi el final, por lo que pasa justo bajo la torre de Lárrede. Para visitar Escuer se puede ir también por pista desde Biescas, o por la N-260. El camino por el GR sale del pueblo hacia el cementerio y cruza un puente en el que se unen varios senderos. Tomando el de la derecha, se cruza la rambla del Sía y se llega a Orós Alto. El camino asciende entonces, atravesando un fresco bosque, hasta llegar al cruce con el PR-HU 2, un tramo en el que se tienen vistas de la zona que incluyen Escuer viejo y su torreón. Trazando varias lazadas, se baja a Orós Bajo y se sigue hasta Oliván y después a Lárrede. El camino pasa por la ermita de San Juan de Busa, muestra del conjunto artístico de iglesias del Serrablo (siglo X); otra notable obra artística, junto con el castillo medieval y la iglesia de Lárrede.

.....
DISTANCIA: 10 km **DESNIVEL:** 200 metros de subida



Castillo de Larrés

El castillo de Larrés es de un especial atractivo, ya que al que tiene la construcción en sí se une el de ser sede de un singular Museo de Dibujo, único en España, creado por la Asociación Amigos del Serrablo. El origen de la construcción parece estar en el siglo XI; pero el aspecto actual es fruto, sobre todo, de diferentes ampliaciones y reformas entre los siglos XIV y XVI, periodo en el que se convirtió en una residencia palaciega, con torres y estancias alrededor de un patio central. Desde 1986, estas salas muestran una rica colección de dibujos, principalmente del siglo XX, en sus diferentes manifestaciones (artístico, ilustración, historieta...), y de autores tan prestigiosos como Ignacio Zuloaga, Salvador Dalí, Benjamín Palencia, José Beulas, Francisco Ibáñez... Los fondos del museo cuentan con más de 3.000 originales, por lo que la obra expuesta se va renovando. Si bien no existe una ruta balizada, existen varios caminos sencillos que permiten llegar a Larrés desde Sabiñánigo o desde Senegüé (donde concluye el GR 16 siguiendo desde Lárrede). Desde Sabiñánigo, hay que salir hacia las piscinas municipales y continuar por un camino carretero hasta la N-330. Al poco de cruzarla, la vía termina cruzándose con otra. Se gira a la derecha para llegar a la carretera local que lleva a Larrés y se cruza para llegar a la ribera del Aurín. Sólo queda seguir este camino, siempre a la vera del río, para llegar a Larrés; pasando también por puntos de interés como el molino Viejo.

.....
DISTANCIA: 4,8 km **DESNIVEL:** 200 metros de subida



Fuerte de Santa Elena y Biescas

El fuerte fusilero de Santa Elena fue construido a finales del siglo XIX, dentro de un proyecto general de protección de los accesos a Francia, aunque no se llegó a terminar y en 1929 acogía colonias infantiles. El emplazamiento, sobre una garganta del Gállego, acogía una fortificación del siglo XVI y que había sido reformada en las centurias posteriores, pero que fue parcialmente destruida durante la guerra de la Independencia. El fuerte no es el único atractivo de este paraje, ya que muy próximos se suman la ermita, la fuente (también llamada la Gloriosa) y el dolmen de Santa Elena, que muestran cómo éste ha sido un lugar de culto desde antiguo. La frondosa vegetación y las vistas son otros grandes atractivos, que además no se limita al entorno del castillo, sino que se extienden por todo el camino hasta Biescas, señalado como PR-HU 78. La primera parte del recorrido admite dos variantes: una que baja en línea recta, que es la que aquí se describe, y otra que traza una amplia lazada hacia la izquierda; pero pronto se une a la primera. Se desciende hasta una pista que llega por la derecha de la carretera; se continúa por la izquierda hasta llegar al llano donde se encuentra el dolmen de Santa Elena. Se toma un camino, entre pinos, bojes y abetos, que baja recto a mano derecha y luego cruza el barranco de Asieso por un puente. Se llega a una conducción de agua por la que se camina unos metros para enseguida llegar a la unión con el otro camino posible. Pinos, chopos, avellanos, espinos y zarzas, entre otros árboles y arbustos, acompañan el descenso; además de la canalización de agua que marca el camino. Se continúa de frente hasta llegar a una torre de alta tensión, en la que se tuerce a la derecha para enseguida salir a la N-260, frente a Biescas.

.....
DISTANCIA: 6,5 km **DESNIVEL:** 240 metros de bajada



Bolea-ermita de San Julián

Las primeras noticias de esta iglesia datan del siglo XV, aunque datos como la antigüedad de su topónimo remontan su existencia hasta el siglo XI. De entre las leyendas del santuario, una cuenta que allí vivía un monje anacoreta que criaba algunas gallinas para completar su alimento y que un día vio cómo un águila se lanzaba a capturarlas. Al verla, imploró a san Julián que la convirtiera en piedra; y así surgió la piedra que recuerda a esta ave y que se puede ver cerca de la gruta.

La fachada del templo es el único elemento constructivo, y cierra un contorno irregular, de paredes por las que escurre el agua hasta una cisterna de piedra. El altar muestra la figura de san Julián ermitaño, con san Lorenzo y la Virgen del Pilar a los lados.

La iglesia se sitúa en un lugar de especial atractivo, en la falda del pico Gratal y cerca del paraje de las Gorgas de San Julián, al que lleva un sendero marcado desde la próxima localidad de Lierta.

Se sale de la parte alta del pueblo, siguiendo el camino marcado como PR-HU 112. Se continúa en ascenso hasta que la pista desemboca con otra que va en dirección este-oeste, donde se gira a la derecha.

Tras dejar a la izquierda otra pista, poco marcada, que también lleva a la ermita, el camino desciende hasta el barranco Benia, vuelve a subir recto, y luego tuerce a la izquierda; poco antes de pasar bajo una línea eléctrica.

Pegada a la vegetación de la sierra, surge una senda que baja por el barranco de San Julián. Cerca ya del fondo, el camino se bifurca y mientras el ramal de la izquierda lleva a la ermita, por la derecha se llega a las Gorgas. Este paraje es también de visita obligada: una estrecha garganta que en su cámara central sólo deja llegar la luz por una estrecha grieta. Al lado se puede ver un belén montaño con figuras casi a tamaño natural. Tras la visita a la ermita, se vuelve a Lierta por el mismo camino.

.....
 DISTANCIA: 5,5 km DESNIVEL: 200 metros

San Cristóbal del Barranco

El pequeño templo de San Cristóbal se enclava en el barranco de Santa Quiteria, a más de 30 m sobre el río Sotón, que discurre encañonado a sus pies. Sus muros han adquirido la misma patina de la roca, integrando el edificio en el acantilado.

Se trata de una edificación rudimentaria, a la que se llega por una empinada escalera, y de pequeño tamaño, casi colgada sobre el abismo, como dos cercanas celdas que pudieron ser usadas como eremitorios. Ahora se encuentra abandonada, y su sencilla decoración interior está dañada.

Los orígenes del edificio son del siglo XIII, aunque podría haber sido eremitorio desde antes del siglo XI, y el coro alto sobre la entrada parece fruto de la renovación de parte del edificio en el siglo XVIII.

El camino hasta la ermita se puede hacer desde Aniés siguiendo en parte el PR-HU 109, que lleva a otra interesante ermita rupestre, la de la Virgen de la Peña; o bien desde Bolea, sea volviendo luego atrás o continuando hasta Aniés.

Desde Bolea se parte en dirección a Aniés siguiendo en un primer tramo las marcas del GR 1, Sendero Histórico. Se sale hacia el norte y en una primera bifurcación del camino se gira a la izquierda. Tras pasar el barranco de San Andrés, se llega a un nuevo cruce en el que el GR sigue la senda original, mientras que a mano derecha nace un nuevo ramal indicado como PR-HU 111.

Siguiendo ahora estas nuevas señales, se pasa por la ermita de Santa Quiteria y se sigue la senda obviando un desvío a la derecha. Pronto el camino se aproxima al río y comienza a encajonarse en el valle tallado por las aguas del Sotón en la sierra Caballera.

La estrechez del camino no admite pérdida y sólo es preciso continuar por el fondo del barranco, en un continuado ascenso, para llegar a los pies de la ermita.

.....
 DISTANCIA: 2,8 km DESNIVEL: 490 metros

Panorámica de la Hoya de Huesca



RUTAS RECOMENDADAS Y PROPIAS

La provincia de Huesca puede recorrerse con tecnología GPS mediante este proyecto pionero de rutas autoguiadas que, a partir de sistemas vía satélite, permite descubrir más de 500 lugares de interés del Alto Aragón. Junto a un sistema de coordenadas que permite conocer la ubicación exacta, este instrumento ofrece detalles de los enclaves que conforman el entorno: la vertiente histórica, la cartografía y el patrimonio monumental se aúnan en este proyecto que potencia la oferta turística de la provincia.

Controlado a través de la innovadora tecnología GPS, el sistema propone al usuario numerosas rutas por la geografía altoaragonesa (Camino del Solano, mudéjar...) y permite confeccionar nuevos recorridos a su medida, es decir, que cada usuario se puede hacer sus propias rutas. Además, se invita a los visitantes a proponer itinerarios propios para que puedan ser visitados por el resto de usuarios del portal.

De esta forma, cada una de las comarcas del Alto Aragón puede visitarse a través de diferentes itinerarios que están compuestos por numerosos puntos de interés turístico. La información recibida puede verse tanto en agendas electrónicas u otros dispositivos móviles, como a través de un ordenador con conexión a internet que ofrece la posibilidad de impresión.

gps.huescalamagia